ENSAYOS

ORIGEN Y CULTURA DEL NEGRO

Por Carlos Lebrón Saviñón

Remontarnos a los orígenes de la raza negra no es cosa fácil si tomamos en cuenta que estos etnos son tan antiguos como el propio universo. Etnógrafos, paleontólogos y etnólogos hay, que afirman que la primera raza humana que habitó en el globo terráqueo, fué la negra. A través de mitologías ideadas con elementos ambientales del negro, muy alejados en siglos atrás, se ha señalado a la raza negra, como primera en el planeta Tierra. La existencia de países africanos tan antiguos como

Egipto, por ejemplo, no nos puede contradecir en el sentido de, con toda seguridad, situar la presencia del negro, como realidad primera, a las demás razas del Universo, en el Continente africano.

Creemos pertinente intercalar aquí hermosos párrafos de un juicio crítico del Dr. Virgilio Hoepelman, en el prólogo de nuestra publicación: "Nacimiento de Auroras", cuando personalmente se refiere a nuestras preferencias por los temas negros. El Dr. Hoepelman expresa: "Lo distintivo en su inspiración es la vena descriptiva del alma negra, si es que las almas tienen color (...) del sinfónico y pintoresco mundo de una raza potente, genial, inagotable y hermosa, envidiada acaso por la raza blanca, debido a su avasallante vitalidad (...)— Una raza que dominó la tierra hace algunos milenios, según reputados investigadores del enigmático pasado humano y que ahora mismo, en el Africa cruel y tierra de las víboras y de las flores, brindan al mundo el caleidoscópico espectáculo de sus danzas guerreras, sus dominantes líderes y sus insólitos logros institucionales."

El arte del negro se inició con su prístina presencia en el ritmo al caminar, en la musicalidad de sus dialectos e idiomas, en sus danzas, en el ademán de un aspaviento vivencial, en sus creencias, en fin, el arte esencial del negro, es tan primitivo como su propia raza..

El primer asomo de civilización ocurre en el mundo asiático. Uno de los autores a quien más debemos los conocimientos históricos y etnógrafos es Heródoto. Padre de la Historia. Pero es evidente que el tema negrista no entra de lleno en nuestras preocupaciones, sino en el siglo X de nuestra Era.

Del siglo X hacia atrás, sólo se tenían febles conocimientos en la materia.

Los hombres de la civilización occidental, sólo pudieron realizar contactos con las costas del Africa Tropical, en los alrededores de los siglos XV y XVI. Para estas épocas hemos obtenido informaciones precisas y de gran valor, de regiones africanas, que fueron ignoradas por historiadores árabes del siglo X, que para entonces se caracterizaron como los más calificados aventureros de la cultura entre los demás países de su Continente.

En el siglo XVIII, ocurren hechos de singular importancia histórica, en las grandes exploraciones de Africa. Arthur Ramos, nos ofrece detalladamente traducidas al castellano, esta experiencias, aun cuando muy pocas traducciones se conservan.

José Sanz y Díaz dice en su "Lira Negra" con relación a los orígenes de la literatura de los negros: "Tiene su base en civilizaciones extinguidas y remotas, nacidas y enterradas bajo la pompa misteriosa de los bosques africanos. Sobre todo la que floreció en el Africa ecuatorial por los siglos XIV al XVI."

El citado autor describe el arte negro lleno de humor, dolor, melancolía, y vitalidad sensual. Destaca estos atributos como las características más acusadas de la literatura negra.

Transliteramos a continuación del libro "Iniciación de la Poesía Afro-Americana" de G. Fernández de La Vega y Alberto N. Pamies, el siguiente párrafo: "Los arqueólogos recogieron huellas remotísimas del hombre negro en una fecha que se remonta a más de 3000 años de la Era Cristiana". En "La Cultura Negra en el Nuevo Mundo", de Arthur Ramos, leemos: "Las

excavaciones de los arqueólogos han venido a mostrarnos los restos de una cultura africana que hasta hace apenas un siglo nos era desconocida. Entre esos monumentos podemos citar las ruinas de los edificios de piedra de Zambeza y del Alto Volta, los monolitos de la Gambia y del Africa Oriental que son vestigios de indudable antigüedad, cuya fecha y procedencia son difícilmente determinables.” Repetimos: es nuestro criterio, corroborado con pruebas fehacientes, que las civilizaciones negras son más antiguas que la de las otras razas.

En Turkana, región africana al Nordeste de Uganda y al noreste de Kenia, fué donde apareció por primera vez, el hombre, hace millones de años, de acuerdo con investigadores idóneos.

Los africanos pigmeos (négrillos enanos) de Zaire (antiguo Congo Belga), pertenecientes a una de las razas más antiguas del mundo, fueron los primeros habitantes del Africa Central. Esta raza está en proceso de extinción.

La señalada región que acunó al primer ser humano en la tierra, esto es, Turkana (negro africano), colinda con Uganda y Kenia, como queda dicho, pueblos fronterizos entre sí, que a su vez lo son de Etiopía, donde según una reciente fuente, publicada en “Geo Mundo”, (Julio de 1981), ocurrió un descubrimiento paleontológico. Precisamos: 24 de noviembre de 1974, en Hader, área desértica del noroeste de Etiopía, el paleontólogo del Museo de Cleveland, Donald Johanson, y el estudiante graduado Tom Gray, hallaron los restos de un “animal” que caminó erecto hace tres millones y medio de años. Lo interesante de este hallazgo es su asociación con la transformación del hombre, toda vez que el referido “animal”, es el resultado de un miembro

de la familia de los homínidos, a la que pertenecen el hombre, los antropoides fósiles y los actuales primates. Allí se comprende la descendencia del hombre, en sostenida teoría darwiniana.

Se pudo establecer en el hallazgo que no se trataba de un homo (homínidos, con una capacidad craneana de unos 1500 centímetros cúbicos, de los que el hombre es la única especie existente). Analizado científicamente el hallazgo, se especula que su clasificación podría acertar con el antropoide que coexistía con el homo primitivo, o tal vez el antecesor de éste.

Dado que en distintas zonas africanas como Turkana, Kenia, Tanzania, etc., han aparecido especímenes que se asocian con la transformación del hombre, podemos afirmar, que el Continente Africano, fué el escenario de la aparición de los primeros hombres en el planeta Tierra.

Muchos investigadores proclaman al *Australopithecus africanus*, como el antecesor común del *homo sapiens* y de los australopitécidos. Es, por tanto, homínido, no póngido. Estos datos se remontan a más de tres millones de años, en relación con la presencia del homo sobre nuestro planeta.

Existen paleontólogos que aseguran, que el “driopiteco”, animal de tamaño pequeño, fué el eslabón perdido que habitó hace unos quince millones de años en la tierra, y que de él deriva su diferenciación en el origen del hombre.

Otros ponen como eslabones sucesivos al *pitecantropas* u hombre de Java y el *sinantropus* u hombre de Pekin.

El Ramapiteco, miembro primitivo del hombre, era tan ingenioso como el chimpancé. Existen elementos de opinión, que dicen que el hombre genéticamente se separó del simio, de cuatro a seis millones de años atrás.

La antropóloga Adrienne L. Zihlman, de la Universidad de California, (Santa Cruz, EE.UU.), afirma que nuestro antepasado común con los simios fué el chimpancé pigmeo (*pan paniscus*), que aun existe en las selvas de Zaire, Africa. Por lógica consecuencia, una vez más se sindicaliza al Africa, como escenario de la primera población del hombre en nuestro planeta.

Un informe adicional: vestigios del hombre fósil fueron descubiertos cuando en 1856, se hallaron huesos y objetos labrados en capas geológicas, donde apareció el cráneo del hombre del Neardenthal, caracterizado como el del hombre de nuestro tiempo, aunque no hablaba todavía ni era gregario.

Richard Leakey, Director del Museo Nacional de Kenya, e Hidemia Ishida, profesor de la Universidad de Osaka, Japón, anuncian haber descubierto

una quijada de una criatura "casi humana", que data de ocho millones de años. Este hallazgo llena un vacío entre el Ramapithecus de doce millones de años. Caminaba a cuatro patas, mientras el Astralopithecus, de cuatro millones caminaba erguido. Es el primer fósil hominoide de estas características hallado hasta el momento. La quijada pertenecía a un sub-adulto de 18 a 20 años que tenía las características de un gorila. Fué hallada en Baragoi en las colinas de Samburu de Kenya occidental.

Para Robert Silverbert ("El hombre antes de Adán"), una historia del hombre en busca de sus orígenes: "la juventud del mundo no es menor de dos mil millones de años, y tal vez tenga cuatro o cinco mil millones." El hombre apareció sobre la tierra, hace entre uno o dos millones de años.

James Usher, Arzobispo de Armagh, Irlanda, (1581-1656), a través de profundo estudio bíblico, reveló la edad del mundo, en publicación aparecida en 1950. Nos dice: "El hombre fué creado en el 4004 A.C. . Sobre estos datos, el Dr. Lightfoot, posteriormente llegó a la conclusión de que el mundo fué creado por la Trinidad, el VEINTITRES DE OCTUBRE DEL 4004 A.C., A LAS NUEVE DE LA MAÑANA.

En el siglo XVI, Martín Lutero declaró: "Sabemos, por la autoridad de Moisés, que el mundo tenía un millón de años de edad".

Copiamos de la revista "Génesis, Historia Ilustrada", año 3, número 27, septiembre 1978, el siguiente fragmento, que avala la documentada teoría de que la primera raza humana que habitó la tierra, fué la negra.: "Africa en la antigüedad," es el título de los fragmentos que reproducimos: "Una fábula de Esopo, relata el inútil intento de un sultán que, habiendo adquirido un esclavo etíope de raza

negra, lo lavó continuamente para que llegara a ser blanco, convencido de que el color de su piel, era una consecuencia de la negligencia de su propietario anterior.” Considerando que Esopo vivió 500 años antes de Cristo, la agresión de la civilización mediterránea en contra del Africa estaba dando sus frutos desde hace 2,500 años. Algunos documentos atestiguan que en el 300 A.C., los egipcios ya habían salido al encuentro del Nilo, hasta llegar al territorio de los nubianos, y que la reina Hatshepsut, de la XVIII dinastía, había mandado a las costas de Somalia 5 naves, 15000 años antes del inicio de nuestra Era.

Durante la XXVI dinastía, hacia 600 A.C., el rey Neco II había encargado a los marineros fenicios cumplir propiamente el periplo del Continente Africano, partiendo desde el Mar Rojo, doblando el Cabo de Buena Esperanza y llegando al Mediterráneo a través del estrecho de Gibraltar.” “El viaje celebrado por Herodoto duró más de tres años y, dos veces por lo menos, los navegantes desembarcaron para cultivar la tierra y abastecer las estibas de sus propias naves con alimentos.” “Hacia el 450 A.C., el navegante cartaginés Anón rebasó con unas sesenta naves las columnas de Hércules, asentó colonias sobre las costas de Marruecos y visitó las costas occidentales del continente africano, hasta la altura del Ecuador.” Su expedición dobló Cabo Verde y llegó al golfo de Guinea, el Camerún y la isla de Fernando Poo.” “Cuando las provisiones empezaron a escasear inició el viaje de regreso.”

“Estas y otras experiencias alentaron al astrónomo y geógrafo Claudio Tolomeo, que vivió en el segundo siglo d.C., a diseñar un mapa de Africa, específicamente de las costas del Atlántico hasta Guinea y del océano Indico hasta más allá de Zanzíbar. Tolomeo también pudo esbozar montañas

y ríos en el interior del continente y proveer los mapas con descripciones recolectadas en su obra "Geografía", que permaneció como un "clásico" hasta el siglo pasado."

Reclús, uno de los que más datos ha aportado al esclarecimiento y hechos de valor sobre lo negro apoyando la raza y destacando el orgullo que aflora de la misma raza, dice: "Los africanos, aun fuera de Egipto, han tomado parte en las conquistas de la humanidad sobre la naturaleza, como criadores de ganado o cultivadores del suelo" (Los negros Minas de Santo Domingo, Dominicana, dieron demostraciones en su asentamiento, no sólo de adaptación ambiental sino de capacidad de trabajo, y amor a la tierra).

Una anécdota acerca de la capacidad del negro, ilustra nuestro trabajo. Se trata de Mallarmé, un reconocido poeta y educador. En una ocasión en que los discípulos se quejaban al director de un liceo de que el profesor Mallarmé interrogaba, de preferencia, a un solo alumno, que era negro: —"Es verdad, — repuso Mallarmé— es un buen estudiante, y además me encanta ver a este negrito acercarse al negro encerado, y observar cómo su mano tenebrosa deja de repente, en blanco caracteres fulgurantes, la traza de su saber."

Continuamos la interrumpida cita de Reclús: "Debésele pues, al negro, buen número de especies preciosas, de plantas y de animales domésticos."

Del continente africano llega a nosotros la variedad del sorgo que bajo el nombre de "durra", se cultiva desde las orillas del Nilo a las del mar Austral, y que rivaliza con el trigo y el arroz, por su importancia económica como producto de alimentación." "El africano nos ha dado también otra especie de pan: el dátíl". "Los bereberes o los sudaneses son probablemente los primeros que han estudiado las

propiedades de la palma.” “El mundo civilizado es deudor también a los africanos de muchos animales domésticos.

“Ciertas especies de perros, el gato, el cerdo y el hurón, han sido domesticados por ellos y han llegado a ser compañeros del hombre. Acaso a los negros les debemos igualmente la cabra, el cordero y el buey.” “El asno, servidor paciente e infatigable, es sin duda de procedencia africana.”

“Recientemente el África ha proporcionado aun a los portugueses, la pintada, o gallina de guinea, que en otros tiempos le debieron griegos y romanos, pero cuya especie se había perdido en Europa durante la Edad Media.”

Podemos agregar que el plátano y el ñame, son también regalos a América del África, y el molondrón (quimbombó): hibiscesesculentos, oriundo de África, introducido por los negros en La Española.